Estabilidad financiera, estancamiento y desigualdad

Emilio Caballero Urdiales*

Introducción

Entre los logros más importantes en materia de economía que resultan de los ya casi seis años del mandato de Vicente Fox destaca el mantenimiento de las condiciones de estabilidad de precios y otras variables financieras que se vienen observando en México desde mediados de la década pasada. Sin embargo, y por contraste, el balance es negativo en relación con el crecimiento económico y el empleo de mano de obra.

En el presente artículo, se describe la evolución de los aspectos mencionados, situándolos en el marco de las condiciones tanto internas como internacionales en las que se desarrollaron y relacionándolos con la política económica que fue aplicada durante la administración que está por concluir.

Estabilidad financiera

Como resultado de la aplicación de las políticas fiscal de "finanzas sanas" y monetaria de carácter restrictivo, el gobierno de Vicente Fox logró durante su mandato la estabilidad de variables financieras tales como los precios, la tasa de interés y el tipo de cambio, así como el control del déficit comercial externo.

En realidad la política económica del actual gobierno es la misma que se ha venido aplicando en el mundo y en México a partir del proceso de globalización económica de mediados de la década de los ochenta. El objetivo de dicha política ha sido siempre combatir la inflación asegurando condiciones de estabilidad financiera. Debe reconocerse el éxito de dicha política en nuestro país puesto que la inflación, medida por el índice nacional de precios al consumidor, ha ido en descenso desde el inicio de la década de los noventa en que se situaba en 30%, hasta alcanzar 9% al final del sexenio de Zedillo y 3% que se estima alcanzará en el período enero julio de 2006 (Véase: Sexto Informe de Gobierno, 2006, Anexo Estadístico p. 269).

Otro de los logros obtenidos ha sido la reducción de la tasa de interés, puesto que en 1995, la correspondiente a los CETES a 28 días, había ascendido a 48.4%, en el 2000 bajó a 15.2% y para 2005 se había ubicado en 9.2%. La política monetaria del actual gobierno busca mantener la tasa de interés a niveles bajos, pero siempre por arriba de los que se observan en Estados Unidos para atraer por esa vía capitales al país (aumento de la oferta de dólares), lo cual tiende a sobrevaluar el peso (abaratar el dólar) en el marco de una política de tipo de cambio de libre flotación. Así, en

* Profesor de la Facultad de Economía, UNAM.

Emilio Caballero.indd 34 15/11/2006, 10:33

2003, cuando la tasa de los certificados de depósito a un mes en el mercado de Nueva York se redujo a 1.09%, la tasa de los CETES a 28 días en México se redujo a 6.3%, mientras que en 2005 dichas tasas se elevaron 4.3 y 9.2%, respectivamente (Véase: Banco de México, *Informe Anual 2005, Apéndice Estadístico*, p. 135 y Sexto Informe, *op cit*. p. 321).

La política de control del tipo de cambio a través de la política monetaria se observa en el hecho de la variación del tipo de cambio ha sido solamente de 1 peso 44 centavos (al pasar de 9.46 pesos por dólar en 2001 a 10.90 en el período enero agosto de 2006). El objetivo de dicha política es contribuir a controlar la inflación puesto que al abaratarse el dólar, se abaratan simultáneamente las importaciones las que al formar parte importante de los costos de producción contribuyen a moderar el incremento de los precios de los bienes y servicios producidos internamente. El problema con dicha política es que simultáneamente se encarecen y desestimulan las exportaciones, lo que afecta negativamente el crecimiento económico que encuentra en ese rubro de la demanda agregada una de sus palancas principales (Véase, Sexto Informe, *op cit*. p. 367).

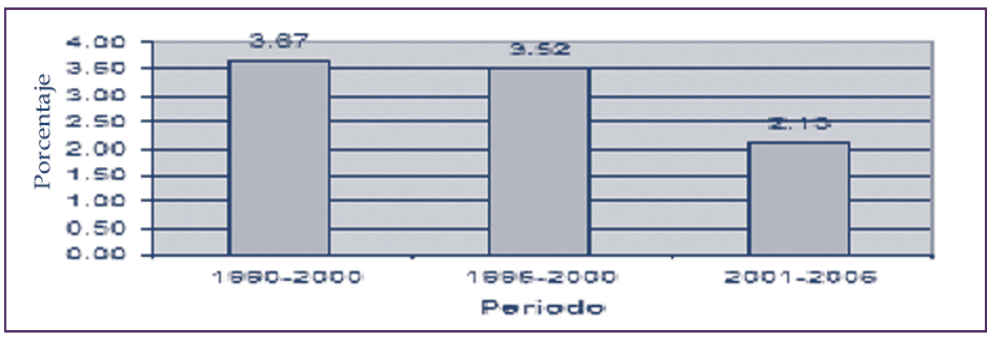
Finalmente, el déficit de la balanza comercial se ha venido reduciendo de 18 mil 464 millones de dólares en 1994 (lo que contribuyó poderosamente a la crisis de 1995), a 8 mil 337 en el 2000 y a 7 mil 587 millones de dólares en 2005. El control del déficit comercial se ha logrado mediante la aplicación de las políticas fiscal y monetaria que tienden a contener el crecimiento de la actividad económica y por tanto a reducir la necesidad de importar, debido al alto componente importado de la producción nacional. La reducción del déficit comercial es congruente con el objetivo de estabilización de precios en la medida que un peso sobrevaluado no puede sostenerse demasiado tiempo en el marco de un déficit en cuenta corriente elevado porque es presa fácil de los especuladores, tal como ocurrió en México en diciembre de 2004 (Véase, Sexto Informe, *op cit*. p. 346).

Estancamiento y desigualdad

La aplicación de la política económica del presente sexenio al mismo tiempo que generaba las condiciones de estabilidad financiera contribuía al deterioro de la producción nacional. Como puede apreciarse en la siguiente gráfica el crecimiento económico del país durante el presente sexenio resultará significativamente inferior al alcanzado durante la década de los noventa y el sexenio de Ernesto Zedillo.

Emilio Caballero.indd 35 15/11/2006, 10:33

México PIB
Tasa de crecimiento promedio del período



Fuente: Sexto Informe, *op cit*. p. 209.

Una razón adicional que explica el débil crecimiento de la economía mexicana es la desaceleración que desde el inicio del sexenio de Fox experimentó la economía de Estados Unidos. La tasa de crecimiento del PIB de Estados Unidos cayó de 3.7% en el año 2000 a 0.8% en 2001. Dada la aguda dependencia de la economía mexicana respecto de la estadounidense, la contracción del PIB de nuestro país fue de -0.03% en ese último año (Véase: Departamento de Comercio de Estados Unidos y Sexto Informe, *op cit*. p. 209).

Frente a esa desfavorable situación internacional el gobierno de Vicente Fox adoptó una política procíclica, es decir, tanto la política fiscal como la política monetaria fueron orientadas a evitar el crecimiento porque, de acuerdo a la concepción oficial, "crecer a contracorriente de la economía mundial supone provocar la desestabilización macroeconómica poniendo en riesgo las cuentas con el exterior y el adecuado balance interno entre oferta y demanda agregadas."

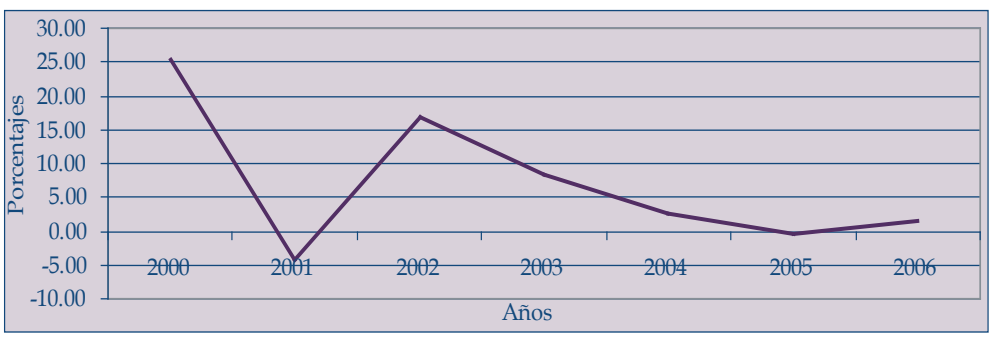
En ese marco, la contracción de la demanda externa fue considerable, en el año 2000, las exportaciones de México que habían crecido 16.3%, se redujeron -3.6, 1.4 y 2.7%, respectivamente, durante 2001, 2002 y 2003. Sin embargo, ya para el cuarto trimestre de este último año la tasa de crecimiento de las exportaciones mexicanas se recuperó a 4.6% gracias a que a su vez se recuperó el crecimiento de la industria manufacturera de Estados Unidos (Véase: Sexto Informe, *op cit*. p. 201).

Por su parte, la contribución de la política procíclica de "finanzas sanas" a la reducción de la demanda agregada se expresó en la contracción del gasto público en consumo que habiendo crecido 2.4%, en términos reales, en el 2000, se redujo a -2 y -0.3%, respectivamente, durante 2001 y 2002. Igual comportamiento correspondió a la inversión pública que de crecer a la tasa de 25.2% en el 2000, se desacelera a -4.2 en 2001. Sin embargo, la inversión pública se recuperó de nuevo en 2002 a la tasa de 17%, gracias al incremento de los ingresos presupuestarios del sector público derivados del incremento de los precios internacionales del petróleo (Banco de México, *Informe Anual 2005, Anexo Estadístico* p. 103).

Emilio Caballero.indd 36 15/11/2006, 10:33

La política procíclica como la que se aplicó en México durante este sexenio, se caracteriza por el freno y arranque de la inversión pública que generan un ambiente de inestabilidad de las variables reales en detrimento de la inversión privada. Además, la expansión y freno del gasto público afecta en mayor medida a la inversión pública con graves consecuencias para los proyectos de infraestructura que ya iniciados tienen que detenerse, perdiéndose de esa forma cuantiosos recursos públicos con grave perjuicio para la competitividad y la integración productiva del país.

Formación bruta de capital pública
variación real anual 2000-2006



Fuente. Presidencia de la República, *Sexto Informe de Gobierno, 2006. Anexo estadístico*, p. 201.

Dos variables económicas exógenas, es decir, fuera del control del gobierno de Fox, como lo fueron la recuperación de la economía estadounidense y el incremento de los ingresos del gobierno federal debido a los mejores precios internacionales del petróleo, permitirían a partir de 2004, un cierta recuperación de la economía mexicana.

Sin embargo, la coyuntura recesiva internacional y la política económica del gobierno de Fox determinaron que durante la primera mitad del sexenio, a la estabilidad financiera, correspondiera la inestabilidad de las variables reales, puesto que la producción nacional redujo su ritmo de crecimiento de 6.6% en el 2000, a -0.03, 0.8 y 1.4%, respectivamente, durante 2001, 2002 y 2003, y la tasa de desempleo abierto se amplió un punto porcentual al pasar de 2.2% en el 2000 a 3.2% en 2003 (Véase: Sexto Informe, *op cit*. p. 209).

Ante esa caída de las variables reales, la inversión privada redujo considerablemente su ritmo de crecimiento de 9% en 2000 a -5.9, -4.1 y -1.6%, promedio anual en 2001, 2002 y 2003, respectivamente. La realidad ponía en evidencia que la estabilidad de precios siendo una condición necesaria no es suficiente para el fomento de la inversión privada, se requiere también la estabilización de la producción nacional y el empleo de la mano de obra (Véase, Banco de México, *Informe Anual 2005, Anexo Estadístico* p. 103).

Emilio Caballero.indd 37 15/11/2006, 10:33

La reducción tanto de la inversión pública como privada que se observó durante los primeros tres años del gobierno de Fox contribuyeron a la pérdida de competitividad de la economía mexicana frente al resto del mundo. Debido a ello, durante 2003, las importaciones de productos no petroleros de Estados Unidos crecieron 7%, mientras que las exportaciones de México hacia ese país del mismo tipo de productos crecieron solamente 0.4%. En ese mismo año, China, Brasil, Alemania, Canadá y Malasia, tuvieron un mejor desempeño exportador que México. En el 2003 China, desplazó a México del segundo lugar como proveedor de Estados Unidos (Véase *Informe Anual Banco de México 2003*, pp. 53 y 54).

La pérdida de competitividad de la economía mexicana puede observarse a través del índice del tipo de cambio real del peso mexicano.[1] Dicho índice muestra los cambios en la competitividad debidos al comportamiento de los precios internacionales en relación con los precios internos, tomando en cuenta las variaciones del tipo de cambio nominal (pesos por dólar), de tal forma que cuando tal indicador se reduce significa que los precios internos están creciendo más rápido que los precios internacionales o que la moneda doméstica está aumentando de valor respecto a las monedas de otros países. En el caso de la economía mexicana, tomando como base el año de 1990 = 100, el índice del tipo de cambio real del peso mexicano fue de 72 en 2006, es decir, una pérdida de 28 puntos porcentuales durante los últimos 16 años.

Índice del tipo de cambio real de peso mexicano. 1993 = 100							
1990	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006 1/
100	69	63	61	72	77	74	72

1/ promedio enero-mayo.

Fuente: Presidencia de la República, *op. cit.* p. 370.

Con todo, a partir de 2004 la economía mexicana finalmente empieza a reaccionar, gracias a la recuperación de la economía estadounidense y al incremento en los precios del petróleo.

Dicha recuperación se expresó en que las exportaciones de mercancías se elevaron en 2004 y 2005, a las tasas 11.6 y 6.9%, respectivamente. Simultáneamente, el gasto público programable pagado creció 3.9 y 6.0% en 2004 y 2005, respectivamente, y se espera se eleve 7.2% en 2006. Ello no significó el abandono de la política de finanzas sanas puesto que para esos mismos años los ingresos presupuestarios del gobierno federal por concepto de petróleo se elevaron 19.2 y 16.4%, respectivamente, en 2004 y 2005 (Véase, Banco de México, *Informes Anuales,* 2004 y 2005).

[1] El índice de tipo de cambio real es: Q = (P*/P)(E/E*)*100. En donde P* = Índice de precios externos; P = Índice de precios al consumidor en México; E = Índice del tipo de cambio nominal pesos por dólar de Estados Unidos, y E* = Índice del tipo de cambio nominal mundial: monedas por dólar de Estados Unidos.

Emilio Caballero.indd 38 15/11/2006, 10:33

En esas circunstancias el superávit primario, es decir, el exceso de los ingresos del gobierno federal sobre sus gastos, que exceptúan los destinados al pago de obligaciones financieras, se elevó 26.1 y 4.1% en 2004 y 2005, respectivamente (Véase: Banco de México, *Informes Anuales*, 2004 y 2005).

De este modo los excedentes petroleros no fueron plenamente utilizados para elevar la actividad económica ya que buena parte de ellos se utilizaron no sólo para elevar el superávit primario sino también para el pago de la deuda externa neta del sector público cuyo saldo se redujo un poco más de 9 mil millones de dólares entre 2003 y 2006 al pasar de 73 625.6 a 64 342.2 millones de dólares, así como al pago de la deuda interna del gobierno federal que se redujo 9 mil 280.4 millones de pesos entre esos dos mismo años (de 75,628.6 a 66,348.2 millones de pesos) (Véase *Sexto Informe, op. cit*. p. 314, 316 y 317).

La reactivación de las exportaciones mexicanas y el incremento del gasto público contribuyeron a que la economía mexicana finalmente elevara su ritmo de crecimiento de 1.4% que había registrado en 2003, a 4.2 y 3.0%, respectivamente, durante 2004 y 2005 y se espera crezca 3.8% durante 2006 (Véase: *Sexto Informe*, *op. cit*. p. 209).

Sin embargo, el crecimiento económico durante el gobierno de Fox resultó insuficiente para satisfacer las necesidades de ocupación productiva de los trabajadores de México. En efecto, el desempleo de la mano de obra se elevó de manera sostenida durante el sexenio, la tasa de desocupación abierta casi se duplicó entre 2000 y el período enero a junio de 2006. En 2004 el número de asegurados en el IMSS era el mismo de 2001 y si las expectativas de crecimiento para 2006 se cumplen, el número de asegurados se habrá incrementado solamente un millón de personas durante todo el sexenio.

Tasa de Desocupación Abierta (TDA, porcentajes). Asegurados IMSS (Millones de personas)

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006 [1]
TDA	2.21	2.46	2.71	3.30	3.80	4.70	4.30
Total de Asegurados	12.6	12.54	12.44	12,37	12.54	12.93	13.45
Permanentes	10.91	10.86	10.73	10.65	10.78	10.97	11.13
Eventuales	1.69	1.68	1.71	1.72	1.76	1.96	2.32

1 Corresponde al promedio enero-junio.
Fuente: *Sexto Informe*, 2006, *Anexo Estadístico*, p. 247.

Adicionalmente, la calidad del empleo generado se deterioró puesto que los asegurados permanentes del IMSS se incrementarán solamente en 390 mil trabajadores entre 2000 y 2006. Por su parte, los asegurados eventuales aumentarán en 630 mil trabajadores en ese mismo lapso. Esta situación explica, en parte, tanto el incremento de la población ocupada en el sector informal, como el aumento de la migración de la población del país hacias Estados Unidos.

Emilio Caballero.indd 39 15/11/2006, 10:33

La situación durante el sexenio de Fox es también desfavorable para el salario mínimo. En efecto, el salario mínimo real (a precios de 2002), se mantiene alrededor de los 40 pesos, lo cual significa una pérdida de aproximadamente 16 pesos en relación con el de 1990.

Por contraste, en el caso del salario promedio real de la industria manufacturera, se observa un incremento real sostenido durante el sexenio, al pasar de 142.9 pesos en el 2000 a 170 pesos en el período enero junio de 2006.

Principales Indicadores de los Salarios Reales[1]

Año	1990	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006 [3]
Salario mínimo real promedio nacional	56.1	39.2	39.4	39.7	39.6	39.5	39.7	40.2
Salario Industria manufacturera real promedio.[2]	nd	142.9	154.3	159.3	162.4	163.6	166.8	170.0

[1] Promedio Nacional, deflactado con el INPC: Base Segunda quincena junio 2002 = 100
[2] Corresponde al salario promedio de cotización al IMSS de la Industria de Transformación.
[3] Corresponde al período enero junio.
Fuente: *Sexto Informe*, 2006, *Anexo Estadístico*, pp. 263,266 y 269.

Sin embargo, el incremento del salario real en la industria manufacturera quedó a la zaga del incremento en la productividad de la mano de obra, de tal forma que el aumento de la contribución del factor trabajo al producto no se vio del todo compensada por el incremento de los salarios reales. En efecto, entre 2000 y 2006 el incremento de la productividad representó 21.3%, mientras que el incremento de las remuneraciones medias reales de la industria manufacturera fueron de solamente 7.4 por ciento.

Índice de la productividad del sector manufacturero.
Base 1993 = 100

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006 [1]
1. Remuneraciones medias reales[2]	90.2	96.3	98.1	99.4	99.7	99.6	96.9
2. Productividad media por trabajador	146.8	147.4	154.1	158.9	170.1	172.3	178.0
3. Costo real unitario del factor trabajo. 1/2	61.4	65.1	63.3	62.0	58.2	57.4	54.0

[1] Corresponde al promedio enero-mayo.
[2].Con base en pesos.
Fuente: *Sexto Informe*, 2006, *Anexo Estadístico*, p. 377.

Así, durante el sexenio de Fox, el costo real de la mano de obra por unidad producida se reduce sistemáticamente hasta alcanzar un valor de casi la mitad del que tenía en 1993. Ello significa que a costa de los trabajadores del país se pudieron ampliar los márgenes de beneficio sin que existieran presiones al alza de los precios, cuestión congruente con la política de control de la inflación que se observa en esta administración.

Emilio Caballero.indd 40 15/11/2006, 10:33

En la lógica oficial, la estabilización de los precios y las bajas tasas de interés contribuirían al aumento de los salarios reales y del crédito, con lo cual se elevaría el consumo y con él la producción nacional y el empleo. No se tomó en cuenta que al privilegiar la estabilización financiera se desatendía la capacidad productiva del país con la consecuente pérdida de competitividad del aparato productivo interno y, por consecuencia, el incremento del consumo de ciertos sectores sociales sería satisfecho cada vez en mayor medida con importaciones.

Entre 2000 y 2006 las importaciones de bienes de consumo privado como proporción del consumo privado total de México, se elevó de 6.2 a 9.4%; mientras que la proporción de importaciones de bienes para la formación bruta de capital fijo respecto al total de bienes destinados al mismo fin pasó de 35 a 38.6% (Véase: *Sexto Informe*, *op. cit*. p. 199).

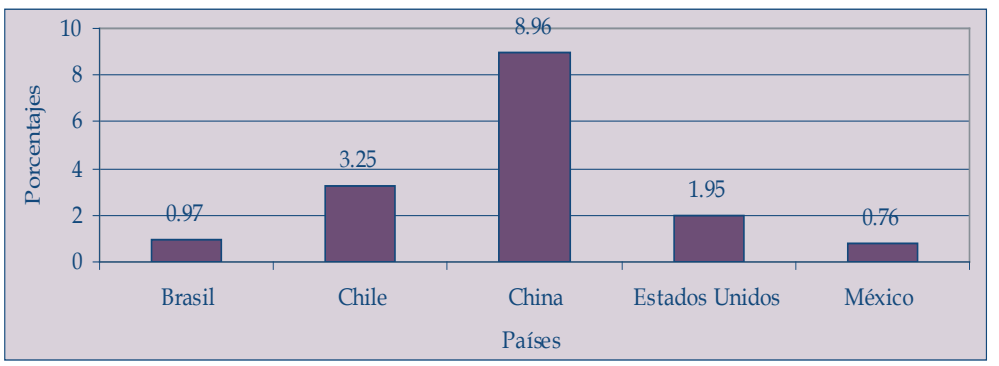
Entre los resultados negativos de la evolución de la economía nacional durante los últimos veinte años se encuentra el aumento de la desigualdad económico-social del país. Ello se expresa en el hecho de que en 2005 el ingreso corriente monetario del diez por ciento de la población más rica era 34 veces mayor que el del diez por ciento de la población más pobre; mientras que en 1984, al inicio del proceso de globalización de México, dicha diferencia era de 24 veces. Entre el 2000 y 2005 la diferencia en cuestión pasó de 35.95 a 34.77 veces. La magnitud actual de la desigualdad en la distribución del ingreso se ilustra por el hecho de que en 2005, el diez por ciento de la población más pobre concentraba solamente 1.11% del ingreso nacional, mientras que del diez por ciento de la población más rica concentraba 38.16% (Véase *la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*, ENIGH, 1984, 2000, 2002, 2004 y 2005).

En suma, los logros alcanzados en materia de estabilidad monetaria-financiera, se vieron más que compensados por el magro comportamiento de las variables reales de la economía, es decir, la baja producción nacional, el incremento del desempleo, el deterioro de los salarios reales, la pérdida de competitividad internacional y, en general, la consolidación de la desigualdad económico-social del país.

Ello explica por qué entre el 2001 y 2006, en México, el PIB per cápita prácticamente se mantuvo estancado, mientras que en otros países fue significativamente superior, como los casos de Chile, China o Estados Unidos, tal como se muestra en la siguiente gráfica ▪

Emilio Caballero.indd 41 15/11/2006, 10:33

PIB per cápita: cambio porcentual real promedio del período 2001-2006



Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, 2006.

Puede afirmarse que durante el sexenio de Vicente Fox se profundizó la dependencia de la economía mexicana respecto tanto a la producción industrial de Estados Unidos, dada la desintegración creciente de su aparato productivo, como a la evolución de los precios internacionales del petróleo.

Emilio Caballero.indd 42 15/11/2006, 10:33